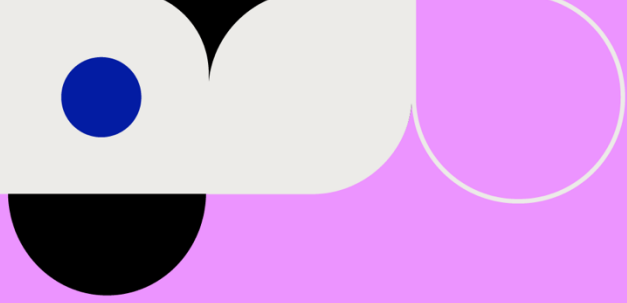
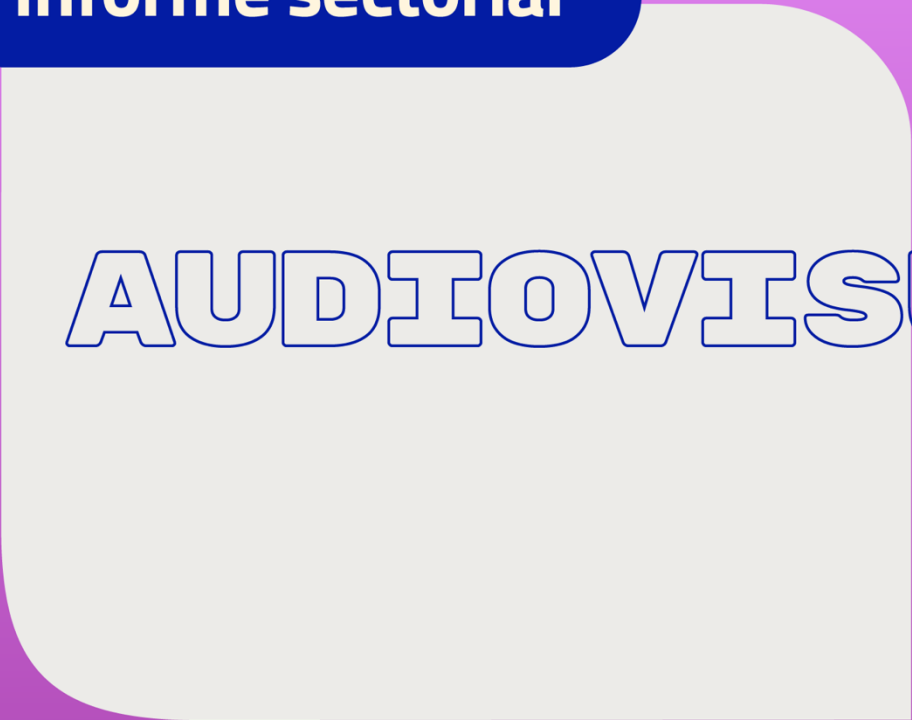


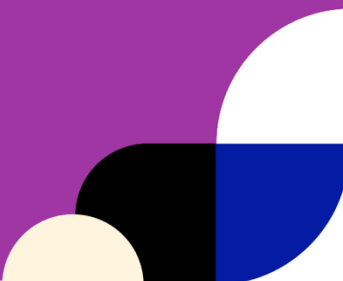


Informe sectorial

AUDIOVISUAL



Coordinadora
Paula Astiz



AUDIOVISUAL

22

PROVINCIAS
RELEVADAS

Buenos Aires, Catamarca,
Chaco, Chubut, Córdoba,
Corrientes, Entre Ríos,
Formosa, Jujuy, La Pampa,
La Rioja, Mendoza, Misiones,
Neuquén, Río Negro, Salta,
San Luis, Santa Cruz, Santa Fe,
Santiago del Estero, Tierra del
Fuego, Antártida e Islas del
Atlántico Sur y Tucumán.



Para este diagnóstico se utilizaron datos mixtos, cualitativos y descriptivos, obtenidos a partir de los formularios federales que completaron los enlaces provinciales. El objetivo fue relevar, sistematizar y analizar la situación del sector audiovisual en las provincias, e identificar capacidades existentes, problemáticas estructurales y líneas de intervención posibles. El proceso permitió estandarizar información sobre los ejes del desarrollo audiovisual, asegurando criterios comunes de registro. Además, se realizaron encuentros grupales con referentes del sector privado en las provincias, así como reuniones y charlas individuales con los enlaces. El diagnóstico retoma los aprendizajes y resultados de la prueba piloto de 2025, realizada con nueve provincias, y se complementa con el análisis de fuentes secundarias (informes sectoriales, estadísticas oficiales, estudios académicos y documentos institucionales). Esta metodología garantiza un abordaje integral y federal que reconoce tanto las heterogeneidades territoriales como los elementos estructurales compartidos por el sector.



INTRODUCCIÓN

El sector audiovisual argentino comprende la producción cinematográfica, televisiva, publicitaria y de otros contenidos y formatos para distintas pantallas, y ha sido estratégico históricamente por su doble anclaje cultural y económico. Se caracteriza por el uso intensivo de trabajo calificado, una estructura productiva compuesta mayoritariamente por pequeñas y medianas productoras, y una elevada articulación con otros sectores de la economía (servicios técnicos, transporte, hotelería, equipamiento, industrias creativas). Este entramado se apoya en una amplia red de instituciones educativas, festivales, sindicatos y asociaciones profesionales.

Hasta 2024, este sector fue uno de los más relevantes en la economía cultural del país. Según datos de la Cuenta Satélite de Cultura del Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA), en 2022 el sector concentraba el mayor peso intersectorial en términos de empleo dentro de la cultura (28,2 % del total) y presentaba un nivel de formalización superior al conjunto de los sectores culturales. En cuanto a su contribución económica, en 2022 representaba el 17 % del Valor Agregado Bruto cultural, que fue de 1,27 billones de pesos. Con los efectos multiplicadores, el impacto es aún mayor: la cadena de valor de la industria audiovisual incluye gran variedad de otras industrias, al punto de que más de dos tercios de la erogación es hacia otros sectores.

Según el estudio *Impacto económico, tributario y social del sector audiovisual argentino*, elaborado por el Observatorio Audiovisual del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) en 2022 el sector contribuyó a la economía total con el equivalente al 5,2 % del Producto Bruto Interno, considerando efectos directos, indirectos e inducidos, y su contribución total al empleo fue del 3,1%.

Uno de los rasgos más salientes del sector es su marcada concentración territorial. Según un informe del Observatorio del INCAA (*Federalización del audiovisual en Argentina*, 2023), entre 2013 y 2022 el 77 % de las producciones cinematográficas correspondió a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y el 13 % a la provincia de Buenos Aires (PBA). No obstante, los datos de locaciones de rodaje del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina, Animación, Publicidad y Medios Audiovisuales (SICA-APMA) de 2024 matizan este panorama: cuando se mide dónde se filma y no dónde factura la productora, la participación de CABA representa el 44 % y la de PBA el 37 %, por encima de Córdoba, Mendoza, Jujuy y Misiones.





Desde 2024, el sistema audiovisual argentino atraviesa una crisis profunda, impulsada por una combinación de factores locales e internacionales que alteraron de forma radical el ecosistema de producción, distribución y fomento cultural. Los cambios normativos incluyeron la Ley Bases, el Decreto 662/2024 y la Ley de Reforma Laboral. El recorte del Fondo de Fomento Cinematográfico y la paralización de líneas de apoyo del INCAA derivaron en una drástica disminución en la cantidad de proyectos. La alteración en los mecanismos de financiamiento y los esquemas de inversión del sector implicó una transición respecto del modelo histórico, donde el circuito productivo se iniciaba con el respaldo del INCAA.

A esto se suma una marcada caída en la cantidad de espectadores en las salas: según datos de Ultracine, en el primer trimestre de 2024 la caída interanual en el número de espectadores fue del 68 %, lo que compromete seriamente el recupero comercial de las producciones nacionales. Mientras tanto, la aceleración de la convergencia tecnológica, la expansión del *streaming* y la fragmentación de audiencias favorecieron la consolidación de las plataformas globales en el mercado, sin marcos regulatorios locales que garanticen cuotas de pantalla ni mecanismos de reinversión en la industria.

Diversos relevamientos coinciden en que durante 2024 la producción audiovisual argentina alcanzó niveles mínimos históricos registrados (74 producciones), especialmente en el segmento de largometrajes (con solo 42 de ficción). Según los datos provistos por el 34° relevamiento del Departamento de Estadísticas del SICA-APMA (DEISICA), en 2024 se realizaron rodajes en 14 provincias. El 54 % de las producciones utilizó al menos una locación ubicada dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), mientras que el 42 % filmó en otra provincia y cerca del 30 % utilizó exclusivamente locaciones fuera del AMBA.

Otros datos del DEISICA 34 señalan que:

- La cantidad de largometrajes producidos con trabajo registrado se redujo más de un 55 % respecto de 2023.
- Los puestos de trabajo disminuyeron cerca del 59 %.
- Las producciones nacionales de ficción descendieron alrededor de un 47 %, mientras que el total de producciones audiovisuales cayó más del 56 % interanual.
- Los rodajes se redujeron no solo en cantidad, sino también en duración, con menos semanas de trabajo por proyecto.

En recaudación, el cine nacional registra una caída sostenida desde 2024 y las producciones locales apenas llegan al 3 % de la taquilla (entre 2015 y 2018, la cuota de mercado llegó a ser de entre el 13 % y el 14,7 %). Además, los números de estrenos del arranque de 2026 (26 films hasta el 20 de





marzo) anticipan una caída significativa, que probablemente ubique los estrenos por debajo de los 100 por primera vez desde 2009.

Algunas provincias vienen trabajando con el Consejo Federal de Inversiones (CFI) en comisiones de filmación o políticas activas orientadas al desarrollo y fortalecimiento del sector, a través de la asistencia técnica y financiera, con el fin de potenciar las capacidades locales y promover el crecimiento sostenible de la actividad.

A mediados de 2025 se puso en marcha una prueba piloto del diagnóstico federal con la participación de nueve provincias (Córdoba, Entre Ríos, Jujuy, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur). Se elaboró una guía metodológica destinada a orientar y sistematizar el relevamiento y se llevaron a cabo encuentros virtuales quincenales con los equipos provinciales. Los resultados de ese diagnóstico preliminar fueron presentados en diciembre de 2025, en el marco de Ventana Sur, durante un desayuno del sector audiovisual realizado en la sede del CFI. Aunque en aquella instancia la metodología fue diferente –no se instrumentaron formularios digitales–, los resultados presentan numerosos puntos de contacto.

Uno de los principales resultados es que, pese a la coexistencia de diferentes estadios de desarrollo audiovisual en las provincias, en todos los casos se registran niveles de actividad. Es posible identificar un conjunto de capacidades, de legislación, de experiencias y trayectorias ya instaladas, que constituyen una base concreta sobre la cual diseñar políticas de fortalecimiento sectorial.

Es sostenido el impulso a la formación profesional a nivel provincial, aunque sufre desarticulaciones. La primera refiere a la brecha entre la oferta formativa y el mercado laboral local: en muchas provincias, quienes egresan no encuentran una escala productiva que permita su inserción profesional, lo que deriva en procesos de migración hacia los principales centros urbanos. La segunda es la escasa vinculación entre los espacios de formación y el sector productivo, lo que limita las posibilidades de adecuación a las demandas reales de la actividad.

El diagnóstico preliminar también evidencia una conciencia creciente sobre la relevancia estratégica de contar con datos sistemáticos y comparables para la toma de decisiones. En materia de exhibición, predomina un modelo apoyado en festivales y herramientas territoriales, con dificultades para acceder a circuitos comerciales estables. A esto se suma una baja articulación interprovincial y con organismos nacionales e internacionales, y una marcada brecha entre la producción local y su circulación comercial. El financiamiento limitado y discontinuo, junto con una baja capacidad exportadora del sector audiovisual en la mayoría de las jurisdicciones, restringe la sostenibilidad y proyección a mediano y largo plazo.

La producción, el empleo y la distribución territorial de la actividad muestran una contracción significativa, que hasta el momento no ha sido compensada por la inversión privada ni por la





dinámica del mercado. Dado que el audiovisual es un sector intensivo en capital humano, conocimiento y redes productivas, la destrucción de capacidades tiene consecuencias de largo plazo y difíciles de revertir. En este marco, el diagnóstico del sector resulta fundamental para formular políticas públicas orientadas a la recuperación productiva federal adecuadas a los cambios de los esquemas de producción y consumo, la preservación del empleo calificado y la garantía de diversidad cultural y territorial.



Eje 1 **Circulación y exhibición**

Las 22 provincias relevadas registran algún tipo de producción audiovisual con presencia de productoras locales, realizadores/as independientes, técnicos/as residentes y experiencias comunitarias. Sin embargo, esta presencia extendida convive con una escala productiva reducida en la mayoría de las jurisdicciones, donde predominan las estructuras pequeñas y medianas, con bajo grado de formalidad y con alta polivalencia en roles técnicos básicos.

El documental y el cortometraje son los formatos universales del sistema audiovisual federal: aparecen en todas las provincias. La publicidad y el contenido institucional completan la base productiva de 18 jurisdicciones. El largometraje de ficción y las series se concentran en las provincias con mayor desarrollo, en su mayoría con institutos autárquicos o fondos propios.

La producción tiende a concentrarse en capitales provinciales o polos urbanos, donde se localizan los principales recursos humanos, técnicos y logísticos. Las provincias cuentan con servicios conexos básicos (catering, hospedaje, transporte), pero no con la capacidad necesaria para producciones de mediana o gran escala, que demandan mayor continuidad en las producciones. Si bien varias provincias mencionan dificultades para escalar proyectos, todas identifican sus recursos naturales y culturales como una fortaleza productiva diferencial.

En la exhibición y circulación se confirma la concentración en las capitales provinciales y en las principales ciudades de cada provincia. Cuatro jurisdicciones reportan una distribución territorial parcial. Hay una red extendida de cines comerciales, espacios INCAA, salas alternativas, muestras, cine móvil y canales provinciales. En numerosos casos, la provincia y los municipios sostienen la infraestructura, operación o programación de los espacios de índole más alternativa. Los centros culturales, universidades y espacios INCAA aparecen en casi todas las provincias como los principales circuitos de exhibición de cine local, junto a los festivales: 19 de las 22 provincias





relevadas tienen algún festival activo y algunas cuentan con varios por año. La programación local en estos espacios es significativa, aunque la circulación interprovincial todavía es limitada y poco sistematizada.

Algunas provincias tienen festivales con alcance internacional que incorporaron espacios de mercado y que coexisten con festivales pequeños, con presupuestos acotados y sin una estrategia que garantice continuidad. Los festivales más consolidados no suelen contar con un mecanismo de distribución del cine local hacia el interior de su propio territorio. En ocasiones, los canales de TV provinciales funcionan como espacio de exhibición, aunque aún sin una política sostenida de contenidos locales.

Hallazgos clave

Dimensión	Tendencia predominante
Distribución territorial de la producción	<i>En casi todas las provincias hay pequeñas y medianas productoras con profesionales residentes.</i>
Tipos de producción	<i>Documental y cortometrajes universales. Largometraje y series solo en provincias con fomento.</i>
Concentración capital / interior	<i>La exhibición presenta un patrón de concentración en las capitales provinciales y en las principales ciudades de las provincias.</i>
Presencia de producción local en la programación	<i>Es débil fuera de los circuitos alternativos.</i>
Eventos y ferias relevantes	<i>En 19 de las 22 provincias hay activo algún festival o muestra.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

- Solo diez provincias tienen estudios de filmación propios. Tres no disponen de infraestructura técnica específica para rodajes.
- Los roles técnicos especializados son escasos.



- La articulación entre la producción audiovisual provincial y los canales públicos de televisión de cada jurisdicción todavía es muy incipiente, lo que la convierte en una de las vías de circulación con mayor potencial por desarrollar.
- La producción local circula mayormente en espacios públicos, salas alternativas y festivales, con presencia limitada en circuitos comerciales.



Eje 2

Datos e Indicadores

El sistema de datos e indicadores del sector audiovisual es el área con mayor necesidad de desarrollo. En 14 provincias el relevamiento es parcial, lo que limita la disponibilidad de información. En la mayoría de los casos, se mantiene abierto un formulario digital de registro de productoras, pero sus resultados no se analizan ni publican con regularidad.

La información más extendida es el registro de empresas o productoras (en 15 de las 22 provincias) y el de empleo y recursos humanos (13 de 22), mientras que solo 9 provincias relevan información sobre inversiones y financiamiento, y la misma cantidad recaba datos sobre exhibición y circulación. Las audiencias son la dimensión menos relevada.

Cada provincia utiliza sus propias métricas, lo que dificulta comparar datos entre jurisdicciones, construir un panorama federal o contrastar niveles de desarrollo. Además, todavía es incipiente la articulación entre las provincias y con las universidades para generar datos comparables.

Las jurisdicciones con mayor desarrollo relativo en este eje son las que cuentan con institutos audiovisuales o áreas específicas. Aun así, la sistematización a largo plazo y la producción de indicadores estratégicos todavía son limitadas.

Las 22 provincias coinciden en que necesitan criterios metodológicos comunes, un sistema federal de información compartido y personal técnico capacitado. El diagnóstico revela que el interés por contar con datos es generalizado, pero que las capacidades técnicas y financieras para producirlos todavía no son suficientes.





Hallazgos clave

Dimensión	Tendencia predominante
Existencia de área que releva datos	<i>Mayoría sin equipo técnico específico (18 de 22). Relevamiento a cargo de responsables generales de cultura.</i>
Actualización de registros de agentes	<i>Formularios de inscripción abiertos sin periodicidad.</i>
Indicadores de actividad disponibles	<i>Producción y empleo son los más relevados.</i>
Datos de audiencias	<i>Baja presencia. Solo tres provincias relevan audiencias de forma sistemática.</i>
Accesibilidad y publicación de datos	<i>La mayoría no publica datos de forma sistemática.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

- En el plano estratégico, el principal desafío es medir el impacto económico del sector en el empleo, el consumo y actividades conexas como hotelería, transporte o servicios de locaciones. Esa información es clave para que las áreas responsables puedan respaldar sus pedidos presupuestarios.
- Algunas provincias comienzan a desarrollar observatorios, aunque todavía de forma incipiente.
- La categoría de relevamiento “parcial” abarca situaciones muy distintas: desde sistemas con registro activo y análisis periódico hasta formularios desactualizados que no se consultan con regularidad.
- La comparabilidad de las respuestas es limitada.



Eje 3 Normativa y Gobernanza

El marco institucional y normativo para el sector audiovisual federal está en proceso de consolidación, pero con avances desiguales entre jurisdicciones. La normativa específica para el sector existe en 13 de las 22 provincias relevadas (55 % del total), con fechas de sanción que van desde 2004 hasta 2025, con una concentración de nuevas regulaciones entre 2020 y 2025. Sin embargo, la sanción de una ley es solo el primer paso para su aplicación: al menos dos provincias tienen pendiente la reglamentación de la normativa aprobada.

Coexisten varios modelos de gobernanza. Por un lado hay institutos específicos autárquicos, polos audiovisuales y direcciones de área dentro de las secretarías de cultura u otras reparticiones. La autarquía garantiza continuidad más allá de los ciclos políticos, administración de fondos propios y mandato institucional explícito para el sector. Por otro lado, cinco jurisdicciones no cuentan con autoridad de aplicación designada, quedando la gestión a cargo de áreas de cultura general.

Las *Film Commission* son la figura institucional que más se expandió en los últimos años: 15 de 22 provincias ya cuentan con una o la están desarrollando. En menos de cinco años pasó de ser una excepción para convertirse en el estándar. Sin embargo, la mayoría de estas oficinas aún no dispone de presupuesto propio y varias funcionan con equipos muy reducidos.

En muchos casos, la articulación interministerial e interjurisdiccional no está sistematizada. Incluso en provincias con gobernanza consolidada, las áreas de Cultura, Turismo y Producción suelen trabajar en paralelo, con escasa planificación conjunta, y solo unas pocas informan acciones compartidas entre organismos. Por su parte, la coordinación con los municipios todavía es acotada en la mayoría de las jurisdicciones, lo que favorece que la actividad se concentre en las capitales.

Hallazgos clave

Dimensión	Tendencia predominante
Existencia de área estatal específica	Creciente. La mayoría tiene áreas de gestión dentro de Cultura, Producción o Turismo. Solo tres cuentan con institutos autárquicos.



<i>Rango institucional</i>	<i>Predominan las direcciones de área o subsecretarías. El rango de las áreas audiovisuales varía entre provincias.</i>
<i>Normativa vigente específica del sector</i>	<i>Expansión de leyes audiovisuales provinciales. Algunas aún no fueron reglamentadas.</i>
<i>Espacios de diálogo / consejos sectoriales</i>	<i>Escasos.</i>
<i>Articulación con Nación y municipios</i>	<i>Articulación débil. Hay articulación con el INCAA a través de la Asamblea Federal.</i>
<i>Trabajo interministerial</i>	<i>Predomina la articulación informal, y la planificación conjunta todavía es poco frecuente.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

- Conviven situaciones institucionales diversas. Entre los casos más consolidados se encuentran Jujuy, Entre Ríos y Misiones, que cuentan con institutos autárquicos, y Córdoba, cuyo Polo Audiovisual depende directamente de la Agencia Córdoba Cultura. Cuatro provincias aún no cuentan con autoridad de aplicación específica para el sector.
- Santiago del Estero es un caso particular: cuenta con una *film commission* activa y convenios internacionales, aunque todavía no tiene una ley audiovisual.
- La gobernanza puede avanzar por canales informales, pero su continuidad depende de una base legal: el sector audiovisual se consolida en las provincias que combinan una ley, un fondo y una autoridad de aplicación claramente definida.



Eje 4 **Financiamiento**

El financiamiento es la necesidad que más se repite a nivel federal: 19 de las 22 provincias relevadas lo mencionan como una limitación, y aparece en casi todos los ejes analizados. Esto indica que el financiamiento del sector todavía necesita consolidarse y que presenta situaciones muy diversas entre jurisdicciones. Quince provincias cuentan con alguna línea de apoyo, mientras que el 20 % aún no ha implementado políticas en este campo.

Los instrumentos más extendidos son los que tienen menor estabilidad. Los concursos (presentes en 15 de las 22 jurisdicciones) y el apoyo a festivales (en 14) dependen del presupuesto anual, por lo que su continuidad y su alcance varían de un año a otro. Once provincias cuentan con un fondo de fomento específico y nueve ofrecen exenciones en el impuesto sobre los Ingresos Brutos. Seis tienen leyes de mecenazgo, aunque en la mayoría de los casos se aplican a la cultura en general y no específicamente al sector audiovisual.

Además, seis provincias tienen un *cash rebate* en funcionamiento: Córdoba, Mendoza, Salta, Jujuy, Misiones y Neuquén. Río Negro diseñó y anunció el suyo en 2025. Córdoba, Mendoza, Jujuy y Misiones son de forma consistente las provincias de mayor desarrollo de internacionalización.

Tres provincias informan que otorgan créditos blandos para capital de trabajo, con montos reducidos.

Con excepción de Jujuy (anuarios del IAAJ), Neuquén (publicación web de los proyectos ganadores) y Salta (rendiciones de proyectos), la información sobre la inversión en el sector todavía no se recopila ni se publica de manera sistemática.

Hallazgos clave

Dimensión	Tendencia predominante
Líneas de financiamiento público específicas	<i>Limitadas. Fondo de fomento en 11 de 22 provincias.</i>
Concursos / becas / premios	<i>El concurso es el instrumento más difundido (15 de 22), aunque suele ser discontinuo.</i>



Créditos o instrumentos financieros	<i>El acceso al crédito es muy limitado. El sector cuenta con pocas herramientas de financiamiento específicas.</i>
Mecanismos de inversión privada / mecenazgo	<i>Uso muy acotado como herramienta específica para el sector audiovisual.</i>
Cash rebate	<i>Es incipiente y los montos son muy variables.</i>
Transparencia e información sobre inversión pública	<i>La publicación de información aún es limitada.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

- Marcadas diferencias entre jurisdicciones en el monto y la continuidad de las políticas de fomento.
- Escasa oferta de créditos adaptables a la lógica productiva del sector.
- Córdoba cuenta con el sistema más completo, con fondo de fomento, *cash rebate*, exención impositiva, concursos, apoyo a festivales y becas de formación.



Eje 5 Internacionalización

La internacionalización del sector audiovisual es la dimensión menos desarrollada. Las herramientas públicas para proyectar las producciones locales en mercados internacionales todavía son muy escasas. Córdoba, Buenos Aires, Tucumán y Jujuy tienen una política activa de proyección global y otras seis provincias están en proceso de desarrollo.

En la mayoría de las jurisdicciones, las acciones de internacionalización se centran en la participación en festivales y mercados internacionales. En ese aspecto, se están comenzando a dar vinculaciones y alianzas, principalmente con el circuito de habla hispana (Festival Internacional de San Sebastián, Festival de Málaga).





La exportación de servicios audiovisuales tiene una presencia amplia: 14 de las 22 provincias ya la realizan o están en proceso de hacerlo. Por ahora, se concentra sobre todo en los servicios de producción para productoras extranjeras que eligen locaciones argentinas por sus paisajes, pero existe la oportunidad de avanzar hacia servicios de mayor valor agregado.

El dominio del inglés aparece en varias respuestas como una limitación concreta para la internacionalización. En ese sentido, Jujuy incorporó el inglés técnico audiovisual como componente explícito de su programa de formación continua. Sin embargo, son pocas las provincias que cuentan con materiales en inglés adaptados a los mercados internacionales.

Varias mencionan la articulación con organismos nacionales (INCAA, Cancillería, CFI) como el principal canal de internacionalización disponible. Los programas de residencias o intercambios con el exterior todavía son excepcionales, como los casos de Santa Fe y Jujuy en el marco de festivales.

Todas las provincias coinciden en la necesidad de contar con instrumentos que favorezcan la internacionalización de las productoras locales, como programas federales, fondos específicos para participación en mercados, capacitación orientada a la inserción transnacional y articulación interprovincial. Como ejemplo, a mediados de 2025, del trabajo colaborativo entre el CFI y referentes del sector audiovisual de las provincias surgió el espacio federal Puente Audiovisual - Provincias Argentinas, como marca común para impulsar iniciativas de internacionalización.

Hallazgos clave

Dimensión	Tendencia predominante
Programas provinciales de promoción internacional	<i>Cuatro jurisdicciones mantienen una política activa y seis las están desarrollando.</i>
Participación en ferias / mercados con apoyo estatal	<i>Aún limitada.</i>
Articulación con organismos nacionales (Mercado de Industrias Culturales Argentinas - MICA, otros)	<i>Principalmente con INCAA, Cancillería y CFI.</i>
Materiales e instrumentos para mercados internacionales	<i>Poco desarrollados.</i>
Intercambios / residencias / cooperación	<i>Todavía excepcionales.</i>



Brechas y desigualdades identificadas

- La internacionalización del sector audiovisual en las provincias todavía es incipiente y muestra desarrollos desiguales. Córdoba es el caso más consolidado, con presencia en múltiples mercados internacionales y un programa de coproducción.
- Por el momento, la internacionalización responde más a oportunidades puntuales que a una planificación estratégica.



Eje 6 Formación

La formación audiovisual es el eje con mayor cobertura territorial del diagnóstico: 20 de las 22 jurisdicciones tienen alguna instancia de formación formal activa, 16 cuentan con carreras universitarias específicas y 18 con tecnicaturas o especializaciones.

Las cantidades de egresados/as de los últimos dos años son estimaciones. La oferta de formación privada podría ser mayor, dado que varias provincias informaron principalmente la oferta pública.

La oferta de formación tiene una amplia cobertura territorial, aunque todavía enfrenta dos desafíos. El primero es su vinculación con el mercado laboral local: muchas personas que egresan no encuentran en sus provincias una escala productiva que les permita desarrollarse, por lo que suelen trasladarse a los grandes centros urbanos, principalmente al AMBA. El segundo desafío es la articulación entre las instituciones educativas y el sector productivo: solo en dos provincias se relevaron instancias formales de pasantías o prácticas en productoras.

La formación no formal (talleres, clínicas, capacitaciones intensivas) existe en casi todas las provincias, impulsada por gestión pública, universidades o el sector privado autogestivo. En general, los programas públicos de capacitación son puntuales, de corta duración y baja continuidad.

En las provincias que cuentan con un instituto autárquico, la formación continua está más sistematizada y diversificada, y responde mejor a las necesidades del sector. Jujuy, por ejemplo, ofrece más de quince talleres específicos por año, que incluyen inglés técnico, coproducción





internacional y producción sustentable. En las provincias sin una estructura institucional específica, la formación no formal depende en mayor medida de iniciativas individuales, lo que dificulta su sostenibilidad.

La demanda de formación técnica especializada y de idioma inglés, apunta a la participación en ferias internacionales y a que los equipos técnicos puedan ofrecer servicios con estándares internacionales.

La formación privada especializada, los posgrados y las especializaciones técnicas avanzadas son la oferta formativa más diversificada, aunque se concentra en pocas provincias. En las demás existen tecnicaturas generales de comunicación o periodismo que no forman en los roles técnicos específicos más demandados por el mercado audiovisual.

Hallazgos clave

Dimensión	Tendencia predominante
Oferta de formación oficial (niveles y disciplinas)	<i>Extendida (20 de 22). La mayoría combina universidad con tecnicaturas. En pocas hay especialización en roles técnicos específicos.</i>
Distribución territorial de la oferta formal	<i>Generalmente se concentra en capitales provinciales.</i>
Programas estatales de capacitación	<i>Existente en la mayoría, pero puntuales y sin continuidad.</i>
Formación no formal / comunitaria	<i>Presente en casi todas las provincias. Heterogénea en continuidad y contenidos.</i>
Becas / certificaciones / profesionalización	<i>Limitada. Algunos institutos ofrecen clínicas con becas para proyectos específicos.</i>

Brechas y desigualdades identificadas

- El principal desafío de la formación no es la cobertura, sino su vinculación con el mercado laboral.





- Muchas de las personas que se forman en las provincias se trasladan a otros centros urbanos, porque la producción local todavía no tiene la escala necesaria para incorporarlas. Sin fomento a la producción, la formación no construye sector, sino que produce trabajadores calificados para otros mercados.



Síntesis federal del sector

Fortalezas

Capital humano técnico distribuido en todo el territorio

En 19 provincias residen técnicos/as y profesionales audiovisuales capaces de cubrir los roles centrales de una producción. Esta presencia geográfica extendida es el activo más valioso del sistema federal porque no puede replicarse en el corto plazo mediante políticas públicas. Existe talento.

Diversidad paisajística y cultural como diferencial productivo

Las 22 provincias identifican la fortaleza diferencial de sus recursos naturales y culturales. La Argentina ofrece desiertos, glaciares, humedales, selva subtropical, montaña andina, puna, esteros y patrimonio cultural de pueblos originarios, todo en un solo país. Este activo ya atrae rodajes nacionales e internacionales en múltiples jurisdicciones. Para aprovechar plenamente esta ventaja comparativa, es necesario sumar coordinación logística, incentivos económicos y herramientas que faciliten el desarrollo de las producciones.

Ecosistema formativo de amplia cobertura territorial

En 20 de las 22 provincias hay alguna instancia de formación formal activa. Esto convierte al sistema educativo en el activo más distribuido geográficamente del sector y en una base sobre la cual construir política industrial.

Dinámica institucional reciente: Film Commissions y nueva normativa

En los últimos cinco años se produjo una expansión significativa de la institucionalidad sectorial: 15 de 22 provincias tienen una Film Commission activa o en desarrollo, y varias sancionaron nuevas





normativas entre 2020 y 2025. Esto indica una voluntad política sostenida para construir marcos institucionales para el sector, incluso en contextos de restricción presupuestaria.

Consenso técnico unánime sobre el diagnóstico y las demandas

Las provincias coinciden en señalar los mismos desafíos: el financiamiento, la continuidad de las políticas, los datos y la formación específica. También coinciden en los instrumentos que consideran necesarios: sistema federal de información, *cash rebate*, crédito sectorial y capacitación en internacionalización. Este nivel de convergencia diagnóstica es, en sí mismo, una fortaleza y ofrece una base firme para avanzar hacia una respuesta institucional coordinada.

Principales desafíos y brechas

Fragilidad institucional: políticas que no sobreviven los cambios de gestión

Uno de los desafíos más mencionados es sostener políticas públicas en el tiempo. Los fondos de fomento se discontinúan, los registros se desactualizan, los equipos técnicos se dispersan y los convenios quedan sin efecto ante cambios de gestión. Esta fragilidad es directamente proporcional a la debilidad del marco institucional.

Datos: una base todavía insuficiente para diseñar y evaluar políticas

Solo 4 de 22 provincias relevan información de forma completa y sistemática. La mayoría cuenta con un formulario de registro de productoras, pero los resultados no se analizan ni se publican con regularidad. El impacto económico del sector aún no se mide de manera completa en ninguna de las jurisdicciones. Fortalecer este aspecto es clave para diseñar políticas federales, evaluar instrumentos y demostrar el retorno de la inversión pública.

Formación e inserción laboral: talento en migración

Muchas de las personas que egresan de carreras audiovisuales en las provincias se trasladan a los grandes centros urbanos, porque la escala productiva local todavía no genera suficientes oportunidades de trabajo. Además, solo 2 de las 22 provincias cuentan con mecanismos formales de articulación entre las instituciones educativas y el sector productivo.



Internacionalización: un desafío estructural

La internacionalización es el eje con menor desarrollo relativo: 14 de las 22 provincias se ubican en el nivel inicial de la escala. Los programas de residencias e intercambios internacionales son excepcionales, y el dominio del inglés aparece en varias respuestas como una limitación concreta.

Doble concentración territorial: AMBA-provincias y capitales provinciales-localidades internas

La actividad audiovisual se concentró históricamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y esa misma dinámica se reproduce dentro de cada provincia: en 18 de las 22 jurisdicciones, la producción, la exhibición y la circulación se dan principalmente en la capital provincial o en una o dos ciudades grandes.

Financiamiento: el mayor desafío

En el nuevo escenario del sector, con una menor participación del INCAA en el fomento a la producción, las provincias tienen una oportunidad para establecer instrumentos de financiamiento parcial o incentivos conjuntos que potencien la coproducción interprovincial.



Experiencias provinciales destacadas

Jujuy: el instituto autárquico como arquitectura sostenible

El Instituto de Artes Audiovisuales de Jujuy (IAAJ) es la referencia más completa del diagnóstico. Combina en un único organismo autárquico una ley audiovisual propia (Ley N° 6250/2021), un fondo de fomento con base tributaria estable (IIBB de telecomunicaciones), *cash rebate* operativo, Film Commission miembro de la Asociación de Film Commissioners International, programa de crédito blando sectorial (Impulsar Audiovisual) con el Consejo de la Microempresa, publicación de anuarios con datos de inversión y más de quince talleres de formación continua anuales, incluyendo inglés técnico audiovisual y coproducciones internacionales.

El logro descansa en dos decisiones de política pública que otras jurisdicciones pueden replicar: crear un organismo con autarquía funcional y mandato específico, y vincular el fondo de fomento a una fuente tributaria estable en lugar de depender de la partida presupuestaria anual.





Misiones: crecimiento institucional acelerado y datos en construcción

El Instituto de Artes Audiovisuales de Misiones (IAAVIM) es el caso de mayor crecimiento institucional reciente. Desarrolló un sistema de registro de productoras (REPA) con diagnóstico situacional externo a cargo de una consultora especializada, cuenta con una Film Commission con catálogo digital de locaciones y convenio con el Festival de San Sebastián, y realiza foros bianuales con el sector productivo.

Su experiencia muestra que es posible un crecimiento institucional acelerado cuando hay voluntad política sostenida y un organismo con mandato propio. El IAAVIM es la prueba de que se puede construir en pocos años un ecosistema con fomento, datos, Film Commission y proyección internacional. Su modelo de foros sectoriales bianuales es una práctica de gobernanza participativa replicable con bajo costo.

Córdoba: una estrategia integral y sostenida

Por último, también Córdoba tiene una experiencia de referencia a nivel federal. La provincia consolidó un marco institucional específico, acompañado por la implementación de instrumentos de fomento que incluyen líneas de financiamiento, incentivos a la producción y políticas activas para la atracción de rodajes. Este enfoque está respaldado por la asignación de un presupuesto significativo, lo que permite garantizar continuidad en las políticas y previsibilidad para los actores del sector.





Encuentro Federal
de Industrias
Culturales y Creativas



CONSEJO FEDERAL
DE INVERSIONES

